

LATE EN EL PUEBLO EL CORAZON DEL ESTUDIANTE CAIDO

HIMBORAZO 3287. casi Gral. Flores, en pleno Cerro de la Victoria. Al frente, un murete pintado de blanco; luego, un largo jardín donde descuella un naranjo. Algo retirado de la calle, una casilla de paredes de madera y techo de chapas de zinc, a dos aguas. Adentro, el mismo aspecto húmedo. Los muebles antiguos pero muy cuidados. Muchos libros. En el comedor, en un rincón un sofá-cama—biblioteca. En la vez el mueble más nuevo en esa casa. Sobre el sofá, una cartera grande de cuero, por cuya boca asoman libros, un diario EL POPULAR, hojas mimeografiadas "Esa era la cartera de Liber Siempre la llevaba llena de libros...", nos dice el padre, Eduardo Arce, hombre de edad ya madura con aspecto de campesino. La madre no se encontraba allí en esos momentos. Estaba en la casa de su hija, la hermana del mártir. Están los tíos.

El padre nos cuenta con voz muy queda que él mismo había levantado esa casilla, allá por el año 1925. "Aquí nació Liber..." musita, mientras su mirada se pierde en el infinito.

Junto al sofá-cama, una silla, y en su respaldo, un traje gris, cuidadosamente colgado. El padre acaricia la tela... Sobre la biblioteca de Liber, un cuadro con una escena familiar. Se le vé sonriente, junto a sus padres, y el sobrinito, cuyo primer cumpleaños festejan. En otras fotos, Liber en edad escolar.

—Fué a la Escuela N° 56, de Possolo y Carreras Nacionales, nos cuenta el padre, respondiendo a la pregunta del cronista. Así supimos que a los doce años terminó primaria y luego pasó al Liceo Rodó. Preparatorios lo hizo en el Vazquez Acevedo. Vimos su Carnet de Estudiante. La mayoría de los años, promovido. En algunas materias, a exámen, de los que a veces resultó aplazado. "Se ponía nervioso ante la mesa examinadora. Se preparaba siempre en equipo, y a sus compañeros los ayudaba mucho. Pero cuando llegaba el día del examen, era todo nervios..."

Terminó los seis años del ciclo de secundaria en siete años. Pero no solo estudiaba. También debía ayudar al sostenimiento del hogar. Lo hacía ayudando a su padre, puestero de feria. Muchos se sorprendieron dolorosamente cuando supieron que el estudiante caído era aquel mismo muchacho que junto al padre atendía el puesto de verduras en las ferias de Alto Perú y Av. Italia, en la de Tristán Narvaja y en otras.

Liber —recuerda el padre— tenía muy buena mano para el dibujo. Tal vez por ello abrazara la carrera de Arquitectura.

El trágico lunes. Liber desayunó con la madre. Comentó que la represión se iba agudizando cada día. Un comentario apenas al pasar... El viernes anterior, en la Universidad, cuando la policía cargó contra los estudiantes, dos muchachos que estaban junto a él fueron alcanzados por disparos de bala y Liber ayudó a trasladarlos al hospital.

"Era un muchacho de coraje. Mi hijo siempre fue de los primeros cuando la cosa era de peligro..." Y agregó el padre que se defendía "aunque sea a mordiscones..." En una manifestación estudiantil, poco tiempo antes, había resultado herido. Habla con orgullo que su hijo fue fundador de la Juventud Comunista.

La conversación toca la gigantesca demostración del jueves, que muchos sostienen fue inculso más grande que cuando las exequias de José Batlle, que fue enorme. "Aquello tenía otro contenido... —señala el padre—. Era el raudillo de un partido político. El jueves vino un pueblo. Y fijese usted que vino sin propaganda. ¿Sabe?, el jueves, en el entierro de mi hijo vi un pueblo que está en movimiento por la causa de la libertad."

EN LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, los cátedras denuncian el crimen. Allí estudió varios años Liber Arce. Aun se perciben las huellas del "ataque" policial. Mesas de caño suplen a los vidrios de las puertas de entrada. En el salón de actos, una asamblea de estudiantes denuncian. La palabra "Liber Arce" está en todas partes. En el patio el "Asociación Correo" y "Protesta" Adjunto del Taller de Proyectos (del cual es Director el actual Decano Interino, Arquitecto Rubén Dávalos) cuenta al cronista que Liber había sido alumno suyo en el curso de expresión gráfica, de primer año.



"El día del sepelio vi a todo un pueblo que está en movimiento por la causa de la libertad...", dice al cronista de EL POPULAR, el padre del estudiante caído, Eduardo Arce.

—¿Su principal característica? Tal vez podría decir que era su modestia. Muy correcto. Muy respetuoso. Disciplinado. Jamás tuvo con los profesores o con sus compañeros el más mínimo problema. Le conocí como un activo militante estudiantil, de filas. Sabía que era de los que se jugaba cuando había que jugarla. Un muchacho siempre dispuesto al sacrificio."

Lachman nos dice luego que Liber era un muchacho de modestas condiciones económicas, que se traducían en dificultades para solventar los recursos que demanda el estudio.

"Era evidente en todo momento, que tenía que cumplir a tareas remuneradas para suplir esas dificultades. Yo sabía que el ayudaba a sus padres en las tareas. También lo vi vendiendo libros. Yo creo que su modesta condición económica era parte de su propio temperamento. Su apocada, su forma de expresarse decían de esa modestia propia de que lo hablo. Todo lo lograba en base a su propio esfuerzo". Nos relata una anécdota que en todos los detalles:

— Una vez ya había puesto un ejemplar, una expresión de admiración de un ejemplo arquitectónico. Señale que había que utilizar papel fuerte, del tipo del "Canson". Dado lo costoso, naturalmente, también más baratos de producción Nacional, Labor se me apretó con el ejemplar hecho en

un papel milimetrado, muy inapropiado para la acuarela. Le hice una observación y le recordé los requisitos que ya había señalado para ese trabajo. Libros me explico, con muchas dificultades, y hasta con vergüenza (no gustaba hablar de sus problemas económicos), de su imposibilidad para comprar aquel papel requerido. No era que él no hubiera comprendido el problema, sino que él no había querido unirse a lo que había podido conseguir. A partir de allí, no volví a plantearle aquella exigencia y le admití, por ejemplo, que me trajera los ejercicios al dorso de papeles ya usados de un lado para otro trabajo".

F LERON estas dificultades económicas las que impulsaron a Liber a hacerse de un oficio que le permitiera un ingreso más inmediato que le posibilitara solventar sus estudios de arquitectura. Es así que ingresa a los cursos de la Escuela de Protesis Dental de la Facultad de Odontología. Su primo Hulmer, estudiante de esa Facultad —con quien fueran de pequeños como hermanitos, se criaron juntos— lo alentó a seguir esos cursos. Ayer, lunes, en la Facultad de Odontología, donde se encuentra por primera vez, sintió el intenso dolor la muerte. Liber, hablamos con compañeros y compañeras del máster, en el Centro de Estudiantes de Odontología. También aquí escuchamos el mismo concepto:

—“Era muy callado; muy humilde; nunca quería sobresalir; jamás le vimos un gesto altanero... El representaba el ejemplo de lo que debe ser un militante; cuál debe ser la moral de un gremialista”, comentó un joven.

Nos cuentan que Liber, que era alumno de la Escuela de Protestas, por cuestiones institucionales, no podía integrar normalmente el Centro de Estudiantes de Antología aunque, de hecho, sí lo integraba. "Nunca supe poros a una fuerza, nos dice una esgraba jovencita, alumna de los primeros años. Cuantas veces se hacia una tarea y nadie sabia quien la habia ejecutado y luego descubrimos que habia sido el. Liber era de los que hacia; hablaba poco".

Otra muchacha evoca las dificultades económicas de Arcé: "Nosotros sabíamos que muchas veces llegaba a la Facultad después de haber estado cargando cajas por la madrugada, en las tercas". Hulmer, su primo, nos dice también que para el trabajo "Liber era siempre el primero". Además de sus tareas en el Centro estudiantil, cubría el cargo de encargado de Literatura de la Unión de la Juventud Comunista. Leía mucho. Especialmente cuestiones filosóficas.

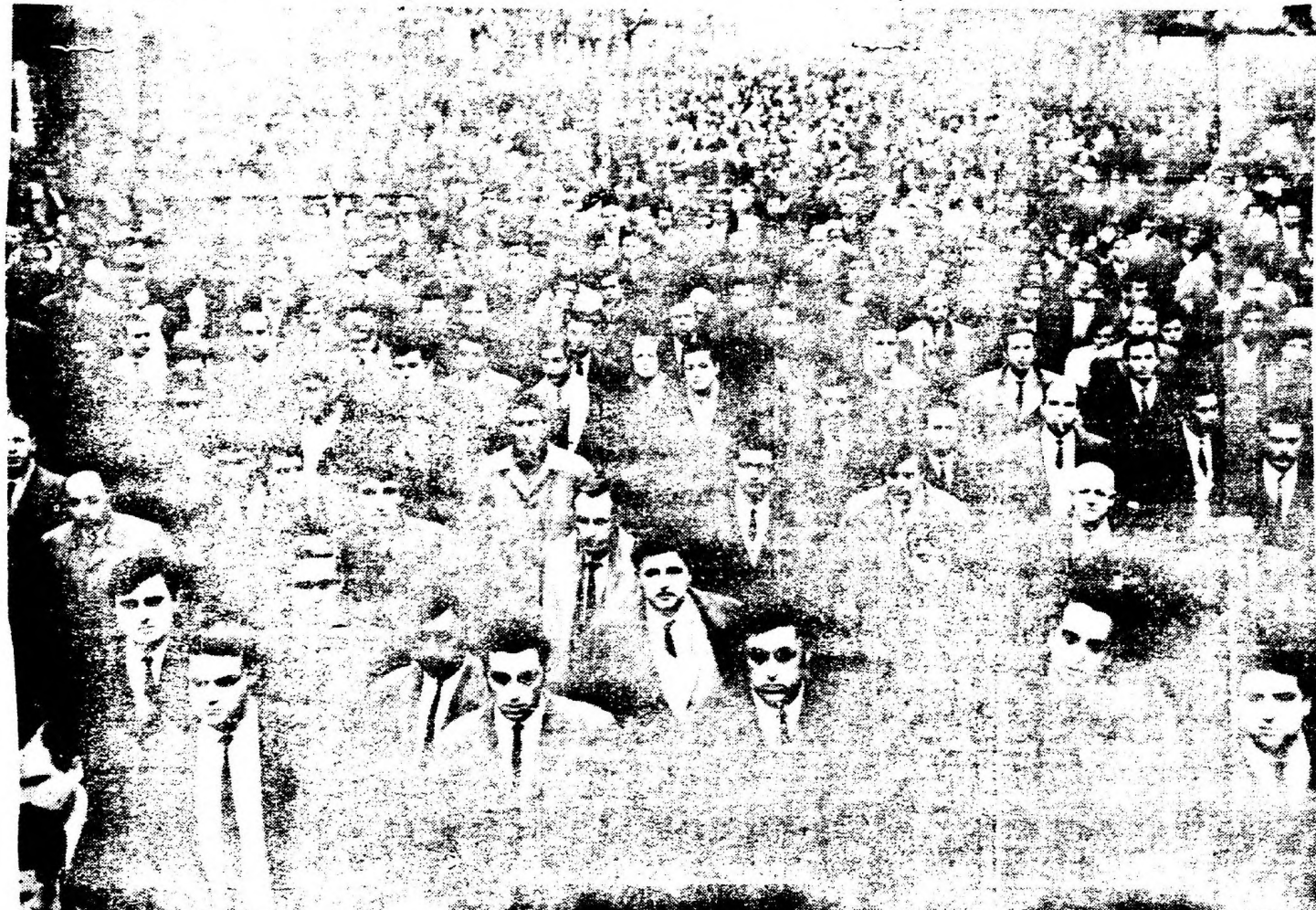
Nos muestra en una pared un cartel que reproduce en grandes letras, la Resolución de la Junta Departamental por la que se reclama la libertad de los presos y la reposición de los despedidos. "Este cartel lo pintó Liber... lo hacía muy bien"...

— "Su ansia más grande era el superarse, superarse siempre: no en beneficio personal, sino de la sociedad". ... agrega Hulmer.

En la rueda de estudiantes, se comenta con indignación la campaña digitada que se viene desplegando en diversos órganos de publicidad oral, escrita y televisada, por la que se pretende crear en torno al ejecutor directo del crimen, un caso de "defensa propia".

—“Yo estaba junto a él cuando lo hirio, nos dice una jovenita, y vi cuando apuntó. Fue por la espalda. Y ese mismo policía era el que, apenas se aparecieron, gritaba a los otros: “¡Vamos, tiren, tiren!”, y apuntaron detrás de los árboles. Y después que lo hirio, todavía lo insultó a Arce y gritaba que iba a entrar a la Facultad a matar a todos.”

S ALENOS a la calle Las Heras, por la misma senda que Lolo Arce tantas veces transitoria, y por la que lo llevaron sus compañeros hasta su última parada. Sobolpe un viento calido. Calido, como el abrazo del marino cuyo ejemplo late vivo, impetuoso, en el pecho de sus compañeros y del pueblo. Corazon, que todo el viento, recorre la patria.



La madre del muerto, rodeada de cientos de personas, se dirige al funeral de su hijo, rodeado siempre por el pueblo que también a ella la acompaña en su tragedia.



En los minutos previos a la iniciación de la marcha hacia el Cementerio del Duero. Foucan el terreno los alumnos de la Facultad de Odontología. Vemos también al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista, Diputado del Frente de Liberación, Rodney Arismendi y al Primer Secretario de la Juventud Comunista, Walter Sansavero.



Madre y su hijo rodeados de gente en el funeral de Liberación.



La gigantesca columna de la Asociación de Bancarios en momentos en que se acerca hacia la Universidad. el día de las manifestaciones de la banca contra el clima de liberación de sus lugares de trabajo a las 13 horas, por 18 de Julio.